

Vertigo. Revista de cine (Ateneo da Coruña)

Título:

La gran ilusión. Spike Lee

Autor/es:

David Breijo Roca, José

Citar como:

David Breijo Roca, J. (1991). La gran ilusión. Spike Lee. Vértigo. Revista de cine. (1):44-46.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42902>

Copyright: Todos los derechos reservados.

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



SPIKE LEE

por David Breijo Roca

NOTAS SOBRE SPIKE LEE

Reivindicativo, invocador de la conciencia étnica, autor con mensaje, teoría o doctrina; para algunos incluso un innovador o el "Woody Allen negro". Nace en Atlanta en 1957 y su destino por el camino del arte parece inducido por la figura paterna, William James Edwards III (Bill Lee), quien además es el compositor de las bandas sonoras de los films de su hijo mayor. Spike Lee estudió en la Escuela de Cine de la Universidad de Nueva York donde realizó cortos como SARAH y JOE'S BED-STUY BARBERSHOP: WE CUT HEADS", ambos con música del jefe del clan Lee.

En 1986 rueda en doce días su primer largometraje SHE'S GOTTA HAVE IT titulada aquí **Nola Darling**, que con un coste de 175.000 dólares recaudo en USA 8 millones. Además obtuvo el " Prix de la Jeunesse" del Festival de Cannes. En **Nola Darling** ciertas peculiaridades del cine de Lee ya se dejaban ver, aunque escasamente desarrolladas: una estructura coral, aunque en esta ocasión los elementos de la historia tuvieran un centro, que no era otro que el personaje de Nola Darling (Tracy Camilla Jones), una joven que defiende su independencia sexual y afectiva, que no acepta ni establece compromisos; a su alrededor, tres hombres: Mars Blackmon (el propio Lee),



NOLA DARLING (1986)

un joven bastante pegajoso; Greer Childs (J. Canadá Terrell) un fanfarrón cuyo carácter irascible y presuntuoso lo hace coincidir con el cuadro de hombre blanco que Lee gusta de dibujar y el más equilibrado Jamie Overstreet (Radmon Hicks). Son precisamente estos nada flexibles arquetipos los que hacen que la película se resienta, los que la lastran argumentalmente.

Algunos tics ocasionales, heredados de la "Nouvelle Vague" más primitiva aparecen por primera vez: mirada a cámara, cortes y yuxtaposición de distintos tiempos de la misma toma, foto-

fija, etc...

De cualquier manera y aún sopesando los contras no puede sorprender que la irrupción de Lee fuese entusiásticamente recibida ya que era un film independiente -¡vocablo fetiche!-, que provenía de la "Gran Manzana" -lo cual tiene su carga de morbo cinéfilo-; estaba rodada en blanco y negro -el morbo se incrementa-; era de y para gente de color y tenía un estilo visual que, si bien solo para los carentes de memoria o bagaje cinéfilo puede parecer innovador, sí era insólito en el cine norteamericano. Todo esto



HAZ LO QUE DEBES (1989)

cautivó a gran número de espectadores y críticos. E indudablemente existe la conciencia de que este film es una conquista, de que ocupa un espacio antes totalmente vacante. Lee se lo autoagradece dedicándose el último plano de la película, saludando bajo los aplausos y vivas de su equipo.

A continuación, Lee pisa en falso. Bajo los auspicios de la Columbia realiza **School Daze** (1987) titulada aquí para su distribución videográfica, ya que no comercial, **Aulas turbulentas**. El film es un desconcierto, un cuerpo invertebrado, una decepción **Shool Daze** transcurre durante un fin de semana en un campus universitario para gente de color. Esta se halla dividida en dos grupos: los "wannabes", cuyo nombre proviene de "wanna-be-white, quiero ser blanco"; y los "Jigaboos", negros de piel oscura comprometidos políticamente y como étnia. Spike Lee interpreta en esta ocasión a Half-Pint, quien intenta ingresar en una hermandad de los "wannabes", que actúan constantemente con ánimos separatistas, con ademanes insultantes hacia los "Jigaboos", o sea, según Lee, actúan como blancos, o peor aún, como negros que preferirían ser blancos.

Aunque desde determinados puntos de vista es loable la disposición combativa de Lee, ésta no toma cuerpo en una película que no va a ninguna parte y que, tramposamente, juega a la carta del final abierto y exortativo cara al público. Pero lo que apuntilla al film

son los insoportables e inútiles números musicales que dan a "**School Daze**", por momentos, un repulsivo aspecto de serial al estilo de "**Fama**". Columbia estaba interesada en insertar una banda sonora comercial y prescindir de la compuesta por Bill Lee, a lo que Spike se opuso. También se opuso a la contratación de actores blancos y a ver limitada su libertad en los diálogos. Una difícil producción para un frustrante film que aun así recaudó 18 millones de dólares.

En su próximo largometraje, Lee intentará exponer con mayor claridad y vehemencia sus teorías sobre la relación de las étnias blancas y negra en los USA, sobre el racismo y la crispación que provoca en la sociedad negra norteamericana. **HAZ LO QUE DEBAS** (*Do the right thing*, 1989) tiene como escenario el barrio neoyorquino del Bed-

Study; en veinticuatro calurosas y tensas horas, el trato entre los distintos elementos del microcosmos diseñado por Lee desencadenará un campo de batalla urbano, una explosión de violencia sin consecuencias positivas excepto la acción misma, ya que cada individuo se habrá posicionado, habrá hecho "the right thing". Evidentemente, es un film poco esperanzador para ánimos conciliadores; se puede ser M. Luther King o Malcom X pero la tibieza de la pasividad no tiene lugar.

Claramente es el film donde la estructura coral cobra más importancia.

Cada personaje ejemplifica una actitud; tanto entre los blancos como entre los negros los comportamientos van del pacifismo reconciliador a la radicalidad

MO' BETTER BLUES (1990)





JUNGLE FEVER (1991)

y la beligerancia activa. Mookie, el personaje que Lee encarna, al comienzo se ve obligado a la inacción, incluso a ser mediador en los conflictos por su condición de asalariado de un blanco, pero el también se verá obligado a hacer "the right thing".

En "Haz lo que debas" los personajes no tienen verdadera encarnadura, son como un muestrario de comportamientos; Lee trabaja con arquetipos, por eso hay que resaltar el salto cualitativo que supone su film por su complejización de los caracteres. "Mo'better blues" (1990) cuenta la historia de Bleek Gilliam, trompetista y líder de un quinteto de jazz en continuo conflicto, principalmente por causa de su manager, "Gigante" (Lee), un jugador empedernido. Bleek se cierra tras un muro de egoísmo, se deja apasionar tan solo por la música, juega con las personas, especialmente con sus dos amantes, Indigo (Joie Lee) y Clarke (Cynda Williams). Pero si es resaltable este avance en el tono dramático, en el dibujo de los personajes y en la correcta integración de números musicales, a la vez el film flaquea por pretender abarcar mucho y apretar poco; temas como la mafia del juego, la explotación de músicos como vulgares asalariados, el

racismo, etc... están aquí, pero aparecen introducidos con calzador, como si Lee pretendiese "adornar" la película, como si temiese realizar una obra sobria, con un centro concreto, un film de personaje. Otro punto en contra es el lamentable epílogo en el que Lee trata de bordar cerrando la historia en círculo al ritmo de "A love supreme" de John Coltrane.

"Jungle Fever" (1991) reincide en el tema de las relaciones interétnicas en el Nueva York actual, paradigma de una parte de la sociedad norteamericana aparentemente igualitaria y con sentido de la integración, pero a la que Lee muestra dispersa en un enorme puzzle de barrios-ghettos, en los que la intrusión de un elemento de distinta etnia es rechazada con rotundidad.

El argumento principal gira alrededor de un joven ejecutivo negro que se anemora de una blanca italoamericana, pero cuya relación no es aceptada en ninguno de los bandos. La presión hará llegar al protagonista a la "conclusión" de que todo su affaire se basa en una mera y mutua fantasía sexual. Pero Lee no pone esta deducción en boca de su protagonista para que se explique a si

mismo, ya que de un modo gratuito el personaje - el autor - afirmará que esto mismo es la principal motivación de su compañera. Es un ejemplo de como Lee subraya la lógica del guión -los personajes no se explican a si mismos con palabras y actos-, a sus propios y premeditados planteamientos poniéndolos luego en boca del personaje que a él más le convenga utilizar para pontificar; digo pontificar porque es lo que hace Lee cojn sus films, como es de rigor en el cine político- porque como ya habrán deducido Lee rueda cine político-.

De nuevo, la dispersión de temas - relaciones interétnicas, el racismo en el campo laboral, la infidelidad, la droga, el fanatismo religioso... -perjudican al film por su dibujo impreciso y en ocasiones inconcluso. Todo al ritmo de la banda sonora, inapropiada y molesta, del comercial Stevie Wonder.

El futuro de este independiente que se arriesga a trabajar con las "majors" que ha abierto un mercado para otros directores de color, que escribe, produce, dirige y actúa en sus propios proyectos, parece largo y probablemente provechoso

José David Breijo Roca